LA ESPOSA FELIZ.

DRAMA EPITALÁMICO

QUE SIENDO PADRINO EL REY N. S.

EN LA SOLEMNE PROFESION Y VELO

DE LA HERMANA JOAQUINA

DEL CORAZON DE JESUS, EN EL SIGLO

D.ª JOAQUINA FIVALLER Y TAVERNER,

HIJA

DE LOS EXC.mos S.res MARQUESES DE VILLEL,

CONDES DE DARNIUS &c. &c.

EN EL RELIGIOSISIMO CONVENTO

DE CARMELITAS DESCALZAS

DE LA CIUDAD DE BARCELONA,

SU PRIORA

LA REV.da MADRE TERESA DE S. JOSÉ,

Cantó la Capilla de Música de la Sta. Iglesia Catedral, siendo su Maestro el Presbítero D. Raymundo Aleix, el dia 26 de Noviembre de 1815.

COMPUESTO

POR D. RAMON MUNS Y SERIÑÁ.

Con Licencia.

Barcelona: Por Garriga y Aguasvivas.

VOCES.

El Esposo.=La Esposa.=La Religion.

Coro 1.º *de Virtudes. Coro* 2.º *de Religiosas.*

Coro 1.º Hoy con galas festivas ufana
Se presenta adornada la Esposa
A ceñir la diadema preciosa
De su Amor, su Esperanza y su Fe.

Virtudes divinas,
Aromas verted
Sobre la cabeza
De la Esposa fiel.
En prenda preciosa
De su fina Ley,
Amor y Constancia
Jurar la vereis.

Esposa. ¡Oh Dios! ¿Que opaca nube me rodea?
Mi mente el bien desea
Síncera practicar; pero resiste
La voluntad, é insiste
En seguir sus caprichos y locuras.

Mi corazon, cual nave en las alturas
Del proceloso mar, es combatido
Por las pasiones todas, que á porfia
Se disputan su imperio cada dia.
Los alhagos del mundo corrompido
Redoblan mas su fuego,
Y atacan desde luego
Mi razon debilmente sostenida.
¿Ha de ser, pues, mi vida,
Providencia adorable,
Juguete miserable
De unos tan encontrados sentimientos?
¿Será que mis tormentos
Durarán para siempre, y que los ecos
De la verdad y la razon al alma
No tornarán jamás su dulce calma?
¿Será mi pecho un caos tenebroso,
Que á mis ojos encubra al sol hermoso
De aquel Dios, cuyo goce
Puede dar solamente á sus criaturas
En feliz colmo todas las venturas?

Cual en torre muy alta
Veleta colocada
Es del viento llevada
En varia direccion:
Mi voluntad dudosa

Hácia el mal inclinada
Siempre se ve agitada
Por la contradiccion.
¿Donde hallaré reposo?
¿Donde puerto tranquilo?
¿Acaso en el asilo
De la Religion?

Religion. En él solo hallarás, hija querida,
Segura y fiel guarida
Al mísero debate,
Con que hoy el mundo tu razon combate.
En él solo verás aniquilado
Al monstruo del Error, que encadenado
Tiene á su carro todo el Universo;
Triunfarás del perverso,
Y sacudidas torpes inquietudes,
Las sagradas Virtudes
Darán á tus esfuerzos invencibles
Coronas de laurel inmarcesibles.
El tierno amor del celestial Esposo
Llenará de tal gozo,
Embriagará de modo tus potencias,
Que en santas impaciencias
El Paraiso gustarás ameno.
Tu pecho siempre lleno
De aquel Ser inmortal, cuyas piedades

No distinguen de tiempos ni de edades,
Las cruces y molestias, que los malos
Tanto odían, serán solo regalos,
Tan dulces para tí, tan esquisitos,
Que te darán placeres infinitos.

Huye sin demora,
Hija de mi zelo,
Mira que el anzuelo
Ya te va á coger:
Y el mundo engañoso,
Su presa acechando,
Ya va preparando
La red del placer.

Esposa. Pero ay de mí! ¿Que desolante idea
Viene á turbar la paz del pecho mio?
El que, como yo, vea
El ingrato desvio,
Con que al amor del Padre Soberano
Siempre correspondí: cuan indulgente
Fuí siempre con el pérfido tirano
De mi razon, y cuan injustamente
Su gusto al de mi Dios fué preferido,
¿Lisongearse podrá que haya adquirido
Algun derecho á la bondad divina?
No: jamás se combina

Con la sombra la luz; ni los corderos
Pueden ser de los lobos compañeros.
¿Y Dios, cuya pureza
Ofusca y anonada la belleza
De los mas encumbrados serafines,
Podrá escoger por templo de su gloria
Este vaso de escoria,
Este mi corazon ennegrecido
Con el apego á los mundanos fines?
¡Oh Jesus! ¡que latido
Sufre mi corazon, cuando compara
Con el tuyo su estado,
Y entonces asombrado
Su infinita distancia ya repara!

Vos, oh Jesus! todo fuego,
Todo candor y pureza:
Yo triste! todo flaqueza,
Todo suma imperfeccion.

Relig. Depon, hija feliz, estos prestigios,
Con que entorpecer quiere los prodigios
De la gracia divina
El feroz urdidor de nuestra ruina:
Ay! ella no conoce
Límite á su espansion, y reconoce
El dragon infernal, aunque se asombre,

Que es su morada el corazon del hombre.

¿No le ves con el pecho en la mano
A Jesus convidar ardoroso
A las almas al trueque dichoso,
Sello augusto de eterna union?
¿Dudarás un momento, hija mia,
En amar tan benéfico Esposo,
Cuando clama al mortal sin reposo:
Dadme, dadme vuestro corazon?

Esposa. ¿Que ráfaga de luz ha disipado
El negro horror, dó estuvo circundado
Mi pobre entendimiento,
Cuando en este momento
Tras el error corria, y opinaba
Que á la verdad por norte la llevaba?
Cuando atónita miro
El valladar profundo
Del peligroso mundo,
Y que libre respiro entre los brazos
De la santa virtud y del retiro,
Sin riesgo ni zozobra
De estrellarme en humanos embarazos,
Oh! ¡como esclamo entre deliquios santos:
Esta, oh Religion, esta es tu obra!
Huid, vanos encantos

De hermosura, poder y dignidades,
Huid, falsas deidades
Que al gran Dios usurpais adoraciones:
Ya vuestras ilusiones
Son oropel, son simulacro impuro,
De la virtud escollo muy seguro.
¡Oh amable Religion! sí, ya en tu seno
Hallaré yo la paz que busco en vano
En el piélago insano
De deleytes que solo dan veneno,
Y luego dulcemente reclinada
De mi Divino Esposo en el regazo,
Gustaré la ambrosía delicada
Del *Santo Amor*, y ceñirá mi frente
Su poderoso brazo
Con guirnalda de luz resplandeciente:
En tan próspero dia
Rebose el alma plácida alegría.

Cual el ciervo sediento y cansado
Busca frescas copiosas corrientes,
Tal mi boca en tus místicas fuentes
Logrará sus ardores templar:
Cual feliz pajarillo, que libre
De su triste prision juguetea,
Y amoroso mil trinos gorgea
Por el goce de su libertad:

De este modo yo, rotos los grillos
De este siglo caduco y tirano,
¡Cual bendigo felice la mano
Que de Egipto me supo sacar!

Relig. Ea, pues, hija mia,
Huye veloz del centro peligroso
Dó mora la ponzoña entre las flores:
Falso placer, efímera alegría
Profanos amadores
Hallan solo en un cáos tumultuoso:
El que de veras quiera ser dichoso
Y disfrutar la comun patria, el Cielo,
Solo en la Religion fije su vuelo.
Aquí se anida libertad amada,
No la desenfrenada
Que sabe matizar de bellas flores
El sendero de crímenes y errores,
Sino la libertad, que sus delicias
Las funda de Jesus en las caricias.
Aquí no soplan los furiosos vientos
De baxos pensamientos
Y mas baxas pasiones,
Pues todos los deseos y ambiciones
Se reducen á solo
No ver sino á Dios de polo á polo.

Cual inquieto
Sin ver al norte
Fiero transporte
Sufre el iman:
El alma justa,
Que adora y calla,
Solo en Dios halla
Felicidad.

Joaquina afortunada,
Sigue mi voz, y corre desalada
A acogerte á la sombra de Teresa:
Reconoce y confiesa
De esta grande heroina la escelencia,
Y la tierna asistencia
Que te prodigará, como á sus hijas,
Si en sus ejemplos tus ejemplos fijas.
Ven, que ya la corona
A tu fervor debida y á tu zelo
Con amoroso anhelo
Te labran las Virtudes, al objeto
De adornar tu persona
De inmortal lauro y celestial respeto.
Aquí bajo las alas de Teresa,
Verás cual se interesa
Por tu felicidad José y María:
Bajo su santa guia

O *sufrir* ó *morir* dirás como ella:
Y cual brillante estrella
Que triunfa de las sombras del averno,
Encontrarás el gozo sempiterno
Abrazada con Cristo noche y dia.
Por fin, entre deliquios y suspiros
El invisible Serafin del cielo
Dirigirá su vuelo
Y sus melífluos tiros
A tu fiel corazon, y será tanta
La abundancia de gozos celestiales,
Que morirás de amor víctima santa.
Oh! sea asi, Joaquina, y pues que tales
Han sido siempre tus ardientes votos,
Ea, ven, que el Esposo
Te espera ya impaciente y bondadoso
Para echarte sus brazos,
Sellando su union castos abrazos.

Coro 1.° Las virtudes su corona
Te preparan, hija mia,
Pues desean á porfia
Tu constancia laurear.

Coro 2.° Tus hermanas con empeño
Te disponen sacro velo,
Que á tu vista encubra al suelo

Para el Cielo contemplar.

Ambos Coros. ¡Oh que dicha singular!
Esposa. ¡Oh Religion! que ventura!
¡Oh mi Jesus! ¡que contento!
En tan suave momento
El parabien, sí, me dad.
Ambos Coros. ¡Oh que gran felicidad!

SEGUNDA PARTE.

Religion. A una Vírgen prudente
Aquí teneis, Señor, que diligente
Escuchando mis voces maternales
A los gustos carnales
Generosa pisó, para abrazarse
Con el arbol sagrado
En que fuisteis por todos enclavado.
Mirád, Señor, cual arde
Su corazon en vigoroso fuego,
Y concededle, os ruego,
Torrente tal de gracias celestiales,
Que le anticipen gustos eternales.

Buen Jesus, al ver tus llagas
Su fiel pecho se enternece,
Pero luego desfallece

A vista de tanto amor.
Solo á tí suspira y ama,
Vivir por tí solo quiere,
Por tí solamente muere,
Y ¿no premiarás su ardor?

Esposa. Sí, Dios todo bondad, desengañada
De que es pura nonada
Cuanto el siglo de grande canoniza,
Entre el polvo y ceniza
Viviré sepultada á todo el mundo:
Y en mi dolor profundo
Contaré por perdidos
Los dias que he pasado sumergidos
En necias vanidades y estravíos.
Lloradlas, ojos mios,
Lloradlas sin cesar; pero entre tanto
¿Permitireis, Señor, que el suave manto
De vuestro amor abrigue mi flaqueza,
Y que vuestra terneza
Me conceda de Esposa el dulce nombre?
No mas, no mas el hombre:
Solo vos, Dios benigno,
De este mi corazon podeis ser digno.

¡Con que gusto la avecilla,
Que al cazador ha burlado,

Se esconde en el nido amado
Para libre respirar!
Tal mi pecho combatido
Por furiosos uracanes,
Satisfecho, sus afanes
Puede en tí depositar.

Esposo. Oh Esposa fiel y digna de mi agrado:
Tu acento enamorado
A mi trono llegó; ven, hija mia,
Llega á mi compañía,
Y á mi seno dulcísimo te acoge:
No tardes, ven, pero primero coge
Las blancas azucenas que componen
Tu corona, y disponen
Para ser á mi Tálamo admitidas:
Mis Esposas queridas
No me entregan jamás sus corazones
Sin adornarlos con tan bellos dones.

La que pretenda
Llamarse Esposa
Del que reposa
Mansion de luz,
Eche del mundo
Viles cadenas,
Cargue mis penas,
Siga mi Cruz.

Relig. De este modo, Señor, tu nueva Esposa
Se prepara á seguirte candorosa.
Por tí abraza la rígida *pobreza*
Hollando dignidad, gloria y riqueza,
Y para hacer el sacrificio entero
Se *descalza* y emprende tu sendero.
Por tí renuncia su voluntad propia
Y de su libertad se desapropia,
Jurando la *obediencia*
Hasta haber terminado su existencia.
Por tí su corazon en santo lazo
Entrega sin reserva ni embarazo:
Conculca las delicias
De un mundo seductor, y las primicias
De un *casto* amor consagra á un casto dueño,
Sellando con empeño
Su gloriosa promesa
A la virginal sombra de Teresa.
Este es, Señor, el dote generoso,
Con que al Tálamo aspira de su Esposo.

TERCETO.

Este dia tan gozoso
Para el pecho religioso
Celebremos con honor.

Esposo. La ternura que yo abrigo,
Cuando al hombre uno conmigo,
No reconoce valor.
Esposa. Cual amante mariposa
De Cristo la fiel Esposa
Solo apetece su ardor.
Los 3... ¡Oh júbilo inesplicable!
¡Oh ternura inapreciable!
¡Oh ventura la mayor!
Relig. Dios escelso, tu grandeza,
Esposo. Tu constancia,
Esposa. Tu fineza,
Los 3. ¿Tiene acaso superior?
Relig. Canto,
Esposo. Aplaudo,
Esposa. Tan gran dia,
Los 3... Que al Empíreo da alegría,
Y al infierno da pavor.

CANTICO.

Coro. ¿Quien es esta que subiendo
Va por el monte eminente
Apoyada blandamente
En los brazos de su amor?
Es la Esposa del Cordero,

Que por nosotros se humilla
Bajo la dura cuchilla
Sin dar siquiera una voz.

A 2. ¿Quien es esta que afanada
La ciudad sigue alelando,
Y va á todos preguntando
Dó se encuentra su amador?

Coro. Es la Esposa &c.

A 2. ¿Quien es esta que al palomo
Envidia sus alas bellas,
Y despues volar con ellas
Hácia el seno de su Autor?

Coro. Es la Esposa &c.

A 2. ¿Quien es esta que sensible
Dice á todas sus hermanas,
Que *la cubran de manzanas*
Porque fallece de amor?

Coro. Es la Esposa &c.

A 2. ¿Quien es esta que impaciente
La veo siempre esclamando:
¿Cuando, oh dulce Jesus, cuando
Te gozaré sin temor?

Coro. Es la Esposa &c.

FIN.

Barcelona 17 Agosto de 1815.
Puede imprimirse.
Avellá V. G.

Barcelona 17 Agosto de 1815.
Imprimase.
Sala.